

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 769

Palma de Mallorca 28 de Octubre de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Albert y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

El desorden de la gente de orden

La venida a esta capital de los cuatro inspectores de Hacienda para fiscalizar la contribución ha alarmado de tal modo a la gente *legalista* y de *orden* que ésta ha hecho todo cuanto ha sabido y podido para impedir el cumplimiento de la ley por medio del desorden. Y conjurados en ese plan revolucionario y terrorista estaban todos los elementos de Palma llamados cultos que forman la grey burguesa: Diputación Provincial, Ayuntamiento, Prensa, Autoridades, Sociedad Amigos del País, Partidos políticos, Cámara de Comercio, Unión Industrial, etc. Todos, todos menos los *vocingleros* y *apaches* anarquistas y socialistas y obreros organizados!

Pero en ese plan de la conjura, como que su realización implicaba violar derechos, coaccionar funcionarios, atropellar gentes y apedrear edificios, faltaba una horda prusiana con un Hindenburg a la cabeza para que se encargara del éxito de la empresa. De organizar esa horda se encargó *La Unión Industrial* bajo el mando supremo de su Hindenburg general Casanovas, figura-figurilla-figurón que pasará a la posteridad con aureola encarnada por sus triunfos revolucionarios obtenidos con la batalla librada esta semana contra la hacienda pública y con aquella otra no menos célebre de la huelga de los marinos mercantes.

De aquel Centro patronal nació la idea del cierre general *indefinido* de tiendas y fábricas, idea que inmediatamente se trocó en acuerdo y el cual fué tomado a las 11 de la noche de la noche del lunes y puesto en vigor a las 9 de la mañana del martes, es decir, sin avisar previamente al vecindario para que se aprovisionara de los víveres necesarios para los días que durase el cierre. Dicho acuerdo fué ratificado por *La Unión Industrial* el martes por la mañana y agravado en el sentido de que el cierre subsistiría mientras actuasen en sus funciones los inspectores de Hacienda. Con tal situación la vida del vecindario quedaba hipotecada a los acuerdos ilegales e inhumanos de *La Unión Industrial* y así continuaríamos si el Delegado de Hacienda, más humano y menos perturbador que nuestros *cultos* industriales y comerciantes, con riesgo de perder su empleo no se hubiese avenido a un arreglo para el cual no tenía autorización del Ministro.

Al sacrificio del deber de ese señor Delegado de Hacienda, que, dicho sea

de paso en honor suyo, es un forastero recién llegado, a su sensatez y alto sentido práctico debe Palma la normalidad restablecida, evitando quizá con su buen tino días de sangre y luto que las imprudencias y falta de tacto de nuestra burguesía estaba incubando con sus excitaciones.

Que la clase patronal proteste contra los rigores de una ley tributaria que es incompatible con la vida y prosperidad de la industria, nos parece un derecho muy respetable; pero que se haga en forma brusca y violenta, hollando a viva fuerza otros derechos tan respetables como los suyos, perturbando el orden e instigando a la chiquillería y masa de obreros inconscientes a cometer desmanes y salvajadas, está, francamente, a los obreros organizados no nos produce envidia aunque gocemos fama de descamisados y perturbadores.

Porque por mucho que haga y diga la burguesía de Palma no podrá sacudirse la responsabilidad y el oprobio de los actos vandálicos cometidos en la víspera y día del cierre contra el *Fomento del Civismo* y morada de su presidente, como tampoco de las violencias que en otro lugar reseñamos y que fueron dirigidas y apostoladas por concejales inclusive y sancionadas por la pasividad incomprensible del gobernador y el silencio vergonzoso, cuando no el aplauso, de la prensa diaria. De todo lo cual tomamos buena nota para cuando la clase obrera cometa algún desliz, siempre más tolerable dado su incultura, y le salgan al paso esas autoridades y esa prensa.

Por otra parte, si la ley de contribuciones es mala e inaplicable ¿quién tiene de ello la culpa? ¿Quién sinó la burguesía fué la que eligió los Diputados que la elaboraron en el Parlamento? Y ante el daño del hecho ya consumado ¿qué remedio era el que procedía? A nuestro juicio reformar la ley en sentido adaptable a la moderna vida industrial y comercial. Pero nuestras fuerzas *vivas* y *legalistas* por sarcasmo, no se entretienen en pedir modificaciones a la ley y prefieren vivir anárquicamente. Y es que la clase patronal vive más a gusto y comodidad con el chanchullo y la corruptela bajo el amparo de un caciquismo brutal y vergonzoso que con un régimen de legalidad y justicia tributaria igual para todos, pues en el primer caso los grandes capitalistas gozan siempre de la protección del cacique, quien en recompensa del contingente, de votos que de ellos obtiene, fácilmente les libra de las cargas del fisco, mientras los pequeños industriales y comerciantes, por no disponer de esa fuerza electoral tienen que soportar generalmente todo el peso de la ley. Y ante esa verdad notoria y manifiesta

injusticia, el pequeño contribuyente aun se suma y forma comparsa a los manejos y patrañas de los grandes defraudadores del Estado, que constituyen la razón y causa de su ruina y de la de toda España.

Y cerramos este artículo (sin perjuicio de ocuparnos del asunto con más detención otro día, pues hay materia para una larga campaña) protestando con toda la fuerza de nuestros pulmones contra la actitud de esas llamadas fuerzas vivas que en esta ocasión en vez de darnos ejemplo de cultura y correcto proceder han abierto al pueblo el camino de la algarada, de la violencia y de la falta de respeto a personas y a principios tan sagrados como el de la libertad del pensar y el de la hospitalidad a los forasteros, pues en la furia contra los funcionarios de Hacienda hasta se llegó a pedir a los hoteles que no se les hiciera comida ni se les diera hospedaje.

Esa es una vergüenza que pone muy bajo el nombre de Palma y que ha de ser estigma oprobioso para nuestra burguesía y nuestras autoridades.

Sobre ellas declinamos nosotros todo el peso de la responsabilidad.

En la manifestación de duelo por la muerte de Canalejas por coniestar a un muera con un viva a Pablo Iglesias, se detuvo y encarceló a tres obreros. Entonces gobernaban los liberales.

El día del cierre de tiendas se apedearon edificios, se derribaron puertas e intentó tapiar portales. Hasta ahora no se ha hecho ninguna detención. También gobiernan los liberales.

Murmurio

Entre los del "orden", también hay..... salvajes: :

Nosotros como todos los que piensan libremente con los principios de orden y justicia, sustentamos que la opinión individual, el libre pensamiento por absurdo y descabellado que sea, debe respetarse siempre que se publique con sinceridad sin menospreciar la opinión que cada cual puede sostener.

El lunes por la noche, al paso de los inspectores de Hacienda por el paseo del Borne, una multitud de defraudadores del Tesoro Nacional, enterados de la presencia de dichos señores, que como sabrán nuestros lectores han venido para investigar la obra del Caciquismo rastreo, capitaneado por la gente de ORDEN de la provincia, se enca-

minaron detrás de ellos facciosamente protestando, sin tener en cuenta que lo hecho por ellos no es más que obra del propio gobierno.

«A una sola voz y como movidos por un resorte» se encaminaron al domicilio de la sociedad «Fomento del Civismo» igualmente que al de su presidente, y, de una manera baja y ruin, «la emprendieron a pedrada limpia» contra dichos establecimientos. Arrancaron la placa indicadora, rompiendo igualmente todos cuantos vidrios estuvieron al alcance del agraviado grupo de defraudadores.

Nosotros consideramos es un hecho salvaje, por creer que D. Jerónimo Masanet está en su completo derecho al publicar su opinión conocida, favorable como nosotros a la investigación hecha por los Inspectores.

El mismo acto perpetrado por obreros faltos de ilustración, se hubiera reprimido y la Cárcel pequeña hubiera sido para contenerlos a todos. Otras veces ha sucedido de este modo.

Cuando el obrero privado de lo más necesario para la vida, comete desmanes fuera de la ley, no falta nunca la voz del *derecho* que estrepitosamente apaga o retiene las *fechorias* causadas. La gente de «Orden» asalta redacciones y casas particulares, algún interesado va en busca de alguna fuerza para evitarlo, ¡no se encuentra a nadie, ni en la misma inspección!

¿Se habían enterado en Gobernación de lo que se tramaba por las calles de la ciudad? ¿y de los concejales de nuestro municipio capitaneando grupos facciosos obrando fuera de la ley y de la justicia?

¿Recordáis el campamento de guardia civil alrededor de la fábrica Estrañy?, sólo el anuncio de una campaña—justa—contra dicho fabricante hizo alterar los nervios al gobernador; ahora se asalta la ciudad, y los del orden público están *veraneando*.

No es extraño: precisamente son los buitres que devoran las reses.

Fisiócrata

A la hora de cerrar esta edición hemos recibido el siguiente telegrama:

Madrid 26

«Ministro Hacienda a Roselló Presidente Sociedades Obreras.

Leo con interés su telegrama y reitero a ustedes la seguridad de que ahora y siempre procuraré que las leyes se cumplan sin daño para intereses legítimos, pero también sin debilidad alguna con los que pretenden estorbar su normal cumplimiento.

Le saludo»

Sobre los inspectores de Hacienda

La cafrería burguesa en acción.—Salvajadas a granel.—Pasividad de las autoridades.—Concejales que dirigen el desorden.—La complicidad de la prensa diaria.—Protesta de las Sociedades Obreras.—¡Adiós cultura de Palma!

El lunes por la noche un grupo de hombres capitaneados por otros del orden se estacionaron frente al Hotel Alhambra, en donde se hospedaban los cuatro inspectores que para fiscalizar han pasado a Palma enviados por el Gobierno, mejor dicho, por una Real Orden. Y allí empezaron a proferir gritos de «fuera» acompañados de silbidos.

Pronto se congregó al sitio de referencia más curiosos que, encauzados por malos derroteros gritaban más y más ignorando muchos de ellos la causa verdadera de la protesta. Y los gritos y los silbidos contra aquellos cuatro hombres iban en aumento y las autoridades *brillando por su ausencia*.

La protesta era inmerecida, puesto que estos señores han venido cumpliendo órdenes superiores y ellos, aunque no haya sucedido así—tienen perfectísimo derecho de pasear libremente por las calles de nuestra ciudad sin que nadie les insulte, sin que nadie les moleste.

Pero los patrioteritos, los que nos tildan a nosotros de perturbadores del orden público no lo creyeron así y protestaron sin darse cuenta de que la protesta no era a éstos a quien debía dirigirse, sino al Gobierno.

La labor de estos inspectores es general.

No contentos con la protesta frente al Hotel Alhambra, las turbas, compuestas de varios concejales, de industriales mangoneadores y de hombres inconscientes se dirigieron al local de la Sociedad del *Fomento del Civismo* y aquí dieron otra vez muestra de su incultura. Empezaron a dar «muertas» y a silbar pero no se conformaron con esto; arrancaron la placa de la casa que ostenta el título de la sociedad y la hicieron pedazos a pedradas y no satisfechos aún de sus hazañas heroicas marcharon a la calle de Sintas, en cuya calle vive don Jerónimo Massanet, presidente de dicha Sociedad y allí se armó otra vez la algarada, protestando contra dicho señor por haber expuesto su opinión a favor de la venida de dichos inspectores. Y allí volvieron los manifestantes a tirar piedras al edificio de dicho señor.

Y los que capitaneaban a este grupo, que iba engrosando por momentos eran los hombres cultos, los hombres cívicos, entre ellos varios concejales. El que se recreaba más con las pedradas era por cierto un socio del *Fomento del Civismo*, el señor Villalonga Olivar. Y la autoridad *brillando por su ausencia*.

No pudiendo los manifestantes quedar conformes, puesto que no habían logrado su intento, fueron a la calle de San Bartolomé en cuya calle hay una fonda en la cual se hospeda el ex-delegado interino de Hacienda, señor Zambalamberri, autor de la venida de los inspectores y allí como en los demás sitios volvieron a protestar sin que el Gobernador, que ya tenía tiempo de haber adoptado precauciones hubiera mandado fuerza alguna para evitar la manifestación y proteger, cuando menos, a los mandados por el Gobierno, del cual él es el representante aquí.

Pero se trataba de la gente del *orden*, se trataba de los burgueses y contra éstos no hay policías, contra éstos, que cometen actos salvajes, no hay guardia civil, pero sí la hay para mandar en todos los actos pacíficos de los obreros. Si la algarada, si la protesta hubiese partido de los trabajadores, a buen seguro que al cabo de media hora la cárcel estaría llena de obreros.

El Martes. Grande fué la sorpresa al enterarnos de que a las nueve de la mañana se tenían que cerrar fábricas, talleres y comercios.

Los burgueses, los caciques, los grandes, los que durante mucho tiempo han mangoneado con la Hacienda, estafándola, al no pagar sus respectivas contribuciones procuraron engañar al pueblo y en parte lo lograron. A éste le dijeron lo que quisieron y el pueblo guiado por sus amos salió a la calle a protestar, sin saber la verdadera causa, sin conocer el verdadero motivo de aquella protesta.

Y otra vez, capitaneados por los del *orden* y por varios concejales, volvieron al *Fomento del Civismo* y allí a pedrada limpia lo emprendieron contra dicho edificio. Pasaron luego al domicilio del señor Massanet y no satisfechos con apedrear la casa, varios individuos, capitaneados por el concejal Coll trataron de asaltar su caso, derribando la puerta y queriendo tapiar el portal.

Y la policía *brillando por su ausencia*. Las turbas, inconscientes por supuesto, cumpliendo órdenes de sus burgueses, cometieron toda clase de salvajadas. Hecharon la carne y el pescado de los vendedores por el suelo sin respetar nada. Hicieron parar la circulación de los tranvías y a un pobre carretero que venía de fuera, le querían incendiar el carro.

En Santa Catalina apagaron los faros del alumbrado público.

Del edificio de la Delegación de Hacienda quitaron el anillo de la puerta y mientras esto sucedía, varias comisiones recorrían las calles haciendo cerrar tiendas de comestibles y cafés.

De esta manera y sin sitio donde ir, los manifestantes iban aumentando.

Con el cierre la clase obrera había quedado descarriada y sin orientación, debido a su inconcencia y a la rapidez injustificada con que fueron ejecutadas los acuerdos de la Unión Industrial.

En vista de los insperados acontecimientos acudieron al Centro Obrero buen número de compañeros quienes viendo que se instigaba a la clase obrera a cometer desmanes utilizándola como comparsa de la comedia *Burguesa-Caciquil*, salieron a dar un recorrido por las calles de la población invitando a los obreros que a su paso encontraban para que fueran a reunirse en el Centro Obrero, y en efecto, al momento se congregaron en dicho local social tal número de obreros que éste fué insuficiente quedándose a la calle unos cuantos centenares.

Improvisadamente les dirigieron la palabra el presidente, Tomás Roselló y Lorenzo Bisbal.

El primero dijo que en vista de los acontecimientos habían acordado reunirlos para aconsejarles la actitud que de momento habían de seguir.

El compañero Bisbal dijo: Las organizaciones obreras en este asunto de la investigación de Hacienda se sienten ofendidos por la desconsideración que con ellas se ha tenido no concediéndoles beligerancia en la cuestión y no contando en nada con ellas en los asuntos injustificados y en extremo radicales del cierre general de tiendas y talleres, cierre que ha de ocasionar un gran perjuicio a la clase obrera por la pérdida de su jornal y por las dificultades del aprovisionamiento de víveres, pues hasta hoy, nadie sabía nada del cierre y muchas familias no han podido hacer sus compras cotidianas.

La clase patronal os ha hecho servir de comparsa y habéis ido a defenderles sus intereses; ellos son los que no pagan sus contribuciones, ellos son los que no pagan lo que les pertenece, mientras que los pequeños no faltan nunca en el pago.

Hay que evitar hacer de comparsas, hay que protestar contra el cierre de fábricas y talleres, contra estos actos incultos cometidos contra la sociedad «Fomento del Civismo» y contra don Jerónimo Massanet, por haber dicho que estaba conforme con la obra de los inspectores, pues nosotros debemos defender la libertad de todos los individuos, aunque estos pensarán equivocadamente.

Siguió el compañero Bisbal en el uso de la palabra, y en su corta, pero hermosa peroración fué aplaudido por el público, disolviéndose éste sin ningún escándalo.

Por la tarde los pequeños industriales y parte de público, guiados por el Concejal Moner y otros y además grandes industriales se dirigieron a la estación en donde se empeñaban a parar la circulación de trenes, pero que el Sr. Feliu, director de la compañía supo arreglar el asunto.

Aquí, en este sitio acudió la guardia civil que tuvo que desenvainar los sa-

bles, pero que creemos tenía orden de no dar ni un sólo golpe.

Luego los manifestantes presididos siempre por varios concejales, entre ellos los señores Moñer, Villalonga Olivar y Coll, se dirigieron a la casa donde se hospeda el Sr. Zambalamberri, ex-delegado interino de Hacienda y quisieron cerciorarse de que éste no se hallaba en su habitación, y el dueño tuvo que enseñarles la habitación y le dijeron no le dieran hospitalidad.

Pasaron luego al Hotel Alhambra y pidieron al dueño que no diera albergue a los inspectores y el señor Pensabene ofreció que por la noche no pernociarían en el Hotel.

Y al llegar aquí ya no podemos más.

Como ciudadanos honrados, hemos de protestar de estos estúpidos promovedores de tales manifestaciones que no merecen otro nombre que el de salvajes, puesto que sólo éstos podrían privar de que se diera hospitalidad a unos forasteros.

Bien claro hemos visto los procedimientos ruines de que se valen éstos asquerosos burgueses, de las entrañas de hiena. Nos rebelamos contra sus resoluciones.

¡Privar de que en un hotel se dé albergue a unos señores! ¿En dónde se ha visto esto? ¿Qué concepto han de formar estos señores, de los que se titulan gente del *orden*?

Que se sepa que no es el pueblo el que lo ha hecho, ha sido el contribuyente poco escrupuloso, que sin dignidad ha obrado después de haber robado a la Hacienda española muchos miles de duros.

Y protestamos contra el Sr. Gobernador que con su pasividad ha demostrado, bien claro por cierto, que ha favorecido esta protesta.

Para los obreros todo el rigor; para los burgueses toda la consideración.

Al Sr. Massanet que se veía cercado por los manifestantes, no ha sabido enviar a vigilar su domicilio a una pareja de la guardia civil, y si lo ha hecho ha sido después de haberlo pedido dicho señor.

La prensa ha favorecido el movimiento.

Ella podrá estar satisfecha. Otras veces ha tratado los asuntos de otra forma; esta vez ha ayudado al movimiento.

Nada olvidaremos. Nos han dado, todos, una lección, lección que sabremos aprovechar cuando sea necesario.

* * *

Por la noche las Directivas de las Sociedades Obreras se reunieron en el Centro Obrero y después de una larga discusión, acordaron lo siguiente:

Reunidas las Juntas Directivas del Centro de Sociedades Obreras, del de albañiles, de «La Hermandad» y de la «Unión Tipográfica Balear» han acordado en sesión de ayer noche y por aclamación lo siguiente:

1.º Desaprobar en absoluto la conducta de la «Unión Industrial» obligando a los establecimientos al cierre general, sin aviso previo a la población y mediante coacciones violentas, y ocasionando, con tal motivo, graves perjuicios al vecindario.

2.º Protestar enérgicamente contra las manifestaciones tumultuosas organi-

zadas anteanoche y durante todo el día de ayer, capitaneados por varios concejales y demás personas que se dicen amantes del orden e integradas en su mayoría por una masa de niños, mujeres y elemento obrero inconsciente.

3.º Protestar también con energía contra los actos realizados contra la sociedad Fomento del Civismo y el intento del allanamiento de la morada del presidente de dicha sociedad don Jerónimo Massanet, efectuado por la masa aludida, por el mero hecho de haber expresado particularmente el Sr. Massanet un pensamiento, que podrá acaso ser equivocado, pero que tiene derecho a expresarlo.

4.º Nombrar una Comisión permanente, con amplias facultades, para que comunique a la Unión Industrial el primero de estos acuerdos y solicite de dicha entidad el abono de los jornales de los obreros parados con motivo del cierre antes citado; y esté a la expectativa para tomar la actitud que tenga por conveniente ante el desarrollo de los acontecimientos.

5.º Hacer patente al público el contraste existente entre la conducta de la autoridad gubernativa cuando se trata de manifestaciones obreras donde se extrema el rigor de la fuerza pública, y la que se observa cuando se trata de desórdenes promovidos por la burguesía donde se muestra tan pasiva que se presta a sospechas de complicidad.

6.º Lamentar que la prensa diaria, tan pródiga en protestas por el menor incidente, se haya limitado en esta ocasión a reseñar los sucesos.

Y 7.º Remitir al señor Ministro de Hacienda el siguiente telegrama:

«Juntas Directivas sociedades obreras de este centro y demás adheridas acordado por aclamación protestar contra campaña Unión Industrial motivo llegada investigadores Hacienda ocasionando violencias y atropellos sancionados por pasividad autoridades y colaboración concejales Ayuntamiento.»

* * *

La misma noche la Unión Industrial aprobó, una fórmula de arreglo y es, de que mientras una comisión vaya a Madrid a gestionar el asunto en el ministro de Hacienda, los Inspectores suspendan sus investigaciones.

* * *

Y para terminar solo nos resta decir que con el asunto planteado estos días por la clase burguesa-patronal ha rodado por el suelo la cultura de los cultos y bien educados.

Ya no nos podrán echar en cara nuestra falta de cultura, por que nosotros con nuestra actitud hemos demostrado ser más cultos y más nobles que los que hasta ahora nos querían injertar la suya.

Sépanlo bien, los cultos han cometido salvajadas; luego ya no hay en ellos cultura; podrán creerse tenerla aún, pero si reflexionan un poco verán que se han puesto al nivel del más inculto.

Y eso que nosotros íbamos diciendo siempre que sus buenos sentimientos eran ficticios, ahora nos podemos ya tratar de tú.

Desde hoy ya no hay cultura en Palma. Todos seremos iguales ¿verdad?

¡Adios, pues, cultura de Palma!

¡Adios, tú.....!

Telegrama

El Presidente del Centro de Sociedades Obreras ha recibido de don Jerónimo Massanet el siguiente telegrama:

Presidente «Federación Obrera» Palma

Artá 26 a las 9'30

Entérame acuerdos cívicos honrada masa obrera.

Mi aplauso y mi gratitud. A despecho discrepancias criterio siempre respetables la buena fé nos ha de unir salvo casos excepcionales. Salude á todos.

Jerónimo Massanet

* * *

Seguramente la clase obrera asociada agradecerá el rasgo de espontánea gratitud del señor Massanet, si bien conviene hacer constar que los acuerdos a que alude en su telegrama nacieron exclusivamente del sentimiento del bien y de la Justicia que siempre se anida en los pechos de los obreros conscientes.

Rápida

Haciendo hincapié sobre fútiles motivos; dando crédito a la maledicencia, sin antes probar el grado de verdad que ello pueda tener; por mezquinas ambiciones y extravagantes caracteres, la Sociedad está minada da seres ruines y dañinos en grado sumo.

Y los que «gozan» de todas estas cualidades (?) no ven el mal que ocasionan con sus sandeces.

Hay quienes, a todo trance, quieren avasallar a los demás; hay quienes, guiados de su carácter discolo y ruin, se creen ser los «escogidos» y la tierra les parece poco.....

Y con sus pujos, unos de vanidad, y de deseo otros, estos seres son injustos con los hombres y cometen con sus semejantes las mayores injusticias, pisotean sus más estimados sentimientos y perjudican sus respectivos ideales, si es que ideales tienen,— que lo dudo—aunque a su decir sí los tienen.

Y mientras a estos seres no se les eduque, mientras la sociedad abrigue en su seno a estos pedantes, no podrá lograr ningún beneficio, no podrá ser libre.

Por que estos seres, son pequeños caciques, que éstos no sólo existen entre los encumbrados sino que entre los otros, por desgracia, existen individuos que obran en forma igual a aquellos.

Y entremezclados con la sociedad, en todos los partidos hay pequeños caciques— en embrión aún, pero que con sus actos lo demuestran claramente.

¡Ay si éstos en su esfera social, logran ser amos, sólo por un momento!

Hay pues que evitar que estos seres prosperen. Si no se enmiendan, el desprecio es el mejor merecido.

Y lejos de nosotros, conocidos de todos, no podrán dañarnos en nada.

Y evitaremos que la semilla de estos falsos hombres se desarrolle.

Jalme Riera Albertí

Partido socialista obrero

Comité nacional

A TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

Estimados compañeros: ¡Nuestros correligionarios españoles, que en París han constituido un Grupo socialista que forma parte de nuestro partido, se preocupan de la situación de los obreros que de nuestro país pasan a Francia en busca de una ocupación de que aquí carecen o hallan en condiciones menos ventajosas que aquellas que se le ofrecen en la nación vecina.

Esta preocupación de nuestros compañeros ha hecho conocer cuáles son los procedimientos, engañosos y perjudiciales, que se siguen por gentes desaprensivas para reclutar obreros españoles.

Por acuerdo del Grupo socialista español se nos dan a conocer los procedimientos averiguados. Y nosotros pensamos a hacerlos públicos, reproduciendo a continuación el escrito de nuestros amigos, en el que se nos dice lo que sigue:

«Os comunicamos las inmoralidades que realizan en España determinados reclutadores de obreros, con objeto de acrecentar la emigración de trabajadores a diferentes puntos de Francia.

Podemos asegurarnos que hay agentes españoles al servicio de algunas Compañías agrícolas e industriales francesas. Estos agentes, a juzgar por el celo que ponen en el cumplimiento de su misión reclutadora, deben percibir sumas de bastante importancia por cada trabajador reclutado.

Se nos dice, y demuestra con documento que no ofrece dudas, que entre los reclutadores hay uno llamado Izquierdo, que opera por las provincias y pueblos de Castilla. Este reclutador se ha dirigido a los presidentes de Centros y Sociedades obreras ofreciéndoles contratos y pasaportes para los trabajadores que se propongan emigrar. Con el fin de interesar más en la acción de reclutamiento de emigrantes, sabemos que el agente Izquierdo ha ofrecido la suma de tres pesetas por cada obrero asociado que se deje reclutar.

Poseemos pruebas más que suficientes para poder asegurar que, pasada la frontera, quedan sin efecto todos los contratos de trabajo que se entregaron a los obreros españoles como estímulo para la emigración. Los documentos de prueba están en poder de la Comisión que este Grupo tiene creada para entender en los asuntos relacionados con la emigración.

El solo hecho de que se haya ofrecido una cantidad a compañeros nuestros que están al frente de las organizaciones obreras para que estimulen la emigración entre la clase trabajadora ya revela con gran claridad la explotación inicua que se pretende realizar con los obreros de nuestro país, aprovechando, como circunstancia favorable, la carestía de la vida y falta de trabajo existentes en España. Es útil señalar esto para conseguir que nuestra clase esté prevenida y dispuesta a la defensa contra los mercaderes de hombres.

De todo lo expuesto se deduce un

hecho de inmoralidad del que, como socialistas, nos corresponde protestar en primer término, pero también advertir a los trabajadores faltos de experiencia cuáles son los riesgos que corren si se dejan sorprender y engañar. Con la advertencia queremos evitarles la angustiosa situación de que se hallen en un país cuya lengua y costumbres desconocen, sin medios de vida, sin amparo de nadie y con el pensamiento puesto, el mismo día de llegada, en el país de donde procedieron y hacia el que volverían a encaminarse si contasen con medios económicos para hacerlo.

Esperamos que por cuantos medios tengáis a vuestro alcance hagáis llegar a todas las organizaciones obreras estos informes nuestros, para contener una emigración que se realiza con la exclusiva aspiración de obtener provechos personales y que acarrea muchos daños y grandes sufrimientos a los obreros españoles emigrados.»

Consignada queda íntegramente la comunicación que desde París nos han dirigido nuestros correligionarios, cumpliendo su deber y velando por el interés moral y material de los trabajadores españoles.

Dense por avisados todos los obreros y no se dejen seducir por halagadores ofrecimientos. Antes de disponerse a aceptar contratos de trabajo y a emigrar, cuidense mucho de aquilatar bien el valor real de los contratos que se les ofrezcan.

A todos aconsejamos procuren entender estos informes para hacer sean conocidos por el mayor número de trabajadores y disminuir las probabilidades para que nuestros compañeros sean engañados.

En la seguridad de que nuestro deseo será atendido, terminamos, quedando vuestros y de la causa socialista.

—Por el Comité nacional: DANIEL ANGUIANO, secretario; LUIS PEREIRA, presidente accidental.

Madrid, 18 de octubre de 1916.

El mitin de Inca

El pasado Domingo día 15 se celebró en Inca un importante Mitin organizado por la Sociedad de obreros zapateros «La Justicia».

De Palma y en representación de «La Igualdad» asistieron los compañeros Simón Fullana y Lorenzo Bisbal. A las cuatro de la tarde empezó el acto el cual estuvo presidido por el Presidente de «La Justicia» compañero Juan Puig, el cual declaró que la Junta Directiva había tomado el acuerdo de celebrar un acto para propagar las ideas de asociación de los obreros zapateros de Inca. Saludó a los representantes de «La Igualdad» de Palma como también a los compañeros Corcero, Salvá y Bauzá que asistían al acto. Seguidamente concedió la palabra al compañero, Secretario de «La Justicia» Antonio Bestard: el cual explicó los motivos que había tenido la Junta Directiva para celebrar el acto, puso de relieve la necesidad de engrandecer la Sociedad, haciendo un llamamiento al compañe-

rismo de los zapateros, para que se asociaran, para de este modo obtener mejoras morales y materiales.

Baltasar Corcero dijo que no sería muy largo, habéis de tener en cuenta dice que los patronos buscan los débiles para que traicionen a sus compañeros. Pidió la unión de todos pues si los patronos os ven unidos ya vereis como no serán los más fuertes.

Cosme Salvá comenzó diciendo que asistía como invitado, que el asunto de la asociación estaba muy tratado, que la asociación no consistía solamente en ser socio y pagar, pues hay que instruirse, hay que hacerse fuertes. Los obreros sienten afición para espectáculos como las corridas de toros y todo lo que constituye Barbarie y terminó aconsejando la unión.

Simón Fullana, dijo, en primer lugar os saludo en nombre de los compañeros de Palma los cuales a pesar de que allí están en cuerpo, en espíritu están con vosotros pues sienten las mismas ansias de redención que sentís vosotros. En segundo felicito a la Junta Directiva de «La Justicia» por el acierto en celebrar este acto. Dijo que los obreros no comprenden la necesidad que tienen de estar organizados. Los patronos cuando encuentran un débil le hacen creer que en la Sociedad no se aprende nada bueno, que hay vividores, que las huelgas solo sirven para perjudicar a los trabajadores. Todo esto lo dicen pero no lo sienten porque ellos saben que el obrero en la Sociedad se instruye y se capacita lo cual a ellos no conviene. Aconsejó la unión de todos los zapateros para de este modo hacer frente a la clase patronal.

Lorenzo Bisbal comienza diciendo que toma parte en nombre de «La Igualdad» de Palma.

Dice que los obreros tienen que desecharse la idea de que el estar asociado

solamente consiste en pagar diez céntimos y cobrar un real, pues obreros que así piensan no son convencidos. Dijo que estaba enterado de que varios zapateros de Inca tenían la manía del orgullo en ser mejores oficiales y que esto estaría bien siempre que ganaran mucho más pero que era todo lo contrario, pues los mejores eran los peor retribuidos. Manifestó que la industria del calzado estaba en unas circunstancias que si eran aprovechadas podrían ser fructíferas. Es de lamentar dijo que un pueblo como Inca que sabe trabajar, cobre a tan bajo precio. Se extiende sobre la conveniencia de que los obreros se asocien pues todo en la vida responde a la asociación y los obreros por su incultura son los únicos que se apartan de ella. Termina diciendo que la asociación no solamente sirve para obtener mejoras, miro que tiende a algo más grande pues tiende a redimir a la humanidad.

Jaime Bauzá, dice que después de todo lo que se ha dicho no cabía decir nada más, pero que se hablaba mucho de asociación sin entenderla, hay que saber lo que se lleva entre manos, hay que saber aprovechar la asociación.

El orador se extiende en largas consideraciones sobre las cuestiones que atañen de cerca a la clase obrera.

Dice que ha estado en Francia y que allí a pesar de que los obreros están gobernados por la burguesía, sienten un poco más de bienestar. Habla de la imposibilidad que tiene la clase obrera de poder vivir con lo que gana, pues dice no es raro que en Palma se vea a la clase obrera anémica y sin alientos para nada. Terminó diciendo que el único camino era la asociación.

El Presidente dió las gracias a todos y dió por terminado el acto.

DE LA REGION

Avergónceémonos

Si espectáculo vergonzoso y triste es el que presenciamos en la última sesión de nuestro Magnífico Ayuntamiento; nuestros queridos e ilustrados ediles nos creemos, que han tomado por norma, la mala administración y política baja.

El Sr. Payeras, al ser aprobado el acta, pide la palabra, el Sr. Alcalde le contesta tenga un poco de paciencia, hasta que se apruebe el orden del día; después de unos momentos nueva insistencia e idéntica contestación, hasta que, al terminar la lectura de una cuenta, los nervios del antedicho Concejal, cual si fuesen resortes automáticos lo levantan y aquí fué Troya, gritos, imprecaciones y en este estado, la sacramental frase: Se levanta la sesión y aún duró el triste espectáculo.

Tenemos entendido que convendría que en vez de ese camino que han tomado nuestros ediles tomasen otras medidas si creen necesaria la destitución del señor Massot se encargue del asunto el Sr. Carrió y tal vez hubiera cambiado de rumbo.

Los que asistimos a las sesiones y contemplamos las obras de nuestros administradores salimos con el corazón triste al ver hasta donde llegan las pasiones de la política baja.

Artanenses; los que deseamos ansias de mejora en nuestra administración, y que sea sana y pujante, unámonos, y arrojémos a los que infestan la administración y tal vez pronto volveremos a gozar de nueva era de paz y progreso.

El Corresponsal

Artá 16—10—16.

Agrupaciones Socialistas

El lunes 30 del actual, celebrarán reunión general ordinaria la Agrupación y Juventud Socialistas, para tratar del régimen interior.—EL COMITÉ.

Se nos suplica la inserción del siguiente manifiesto.

El Grupo Republicano Balear

Al constituirse dirige su voz á todos los republicanos, y ciudadanos de ideas avanzadas de esta provincia.

Venid á nosotros y laboraremos juntos, para nuestra instrucción, civilización y cultura: abandonando para siempre el montón de ignorancia explotada, único medio seguro de alcanzar nuestros ideales.

Cuando una nación se halla a cierto grado de adelanto en instrucción, civilización y cultura; su gobierno propio, es la República Federal: Ejemplos, las Américas del Norte y del Sur. Europa: la civilizada Suiza, nuestras dos ilustradas y queridas vecinas, Portugal y el cerebro de Europa, la sin par Francia.

Por esta razón antes que republicanos hemos de ser partidarios de nuestra unión, para propagar nuestros ideales; a fin de que los ciudadanos tengamos en su día la garantía de la Libertad, Igualdad, Fraternalidad y segura la administración de justicia, que representa la República; cuyo acto constituye la fuerza moral de su sostenimiento. Y la Federal según dice la gloria Española nuestro inolvidable y queridísimo maestro don Francisco Pi y Margall; que las provincias tienen que ser autónomas en razón que los poderes centrales, en ningún caso pueden tener más interés que ellas mismas en todos sus actos administrativos.

Por ello invitamos con entusiasmo y muy particularmente al Partido Socialista de Baleares, a ese obrero culto y honrado que venga a nosotros a ayudarnos a cultivar nuestras ideas que le son necesarias para el triunfo de las suyas, a fin de que cuanto antes seamos acreedores a ser gobernados por una República Federal.

Recordando siempre que la idea de Federación excluye toda idea de violencia.—El Presidente, Ferrer y Tous.

Domicilio: Socorro, 83.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

IMPRESA
LA COLECTIVA
DE
Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

También se imprimen folletos, revistas y periódicos.

Calle del Socorro, 92.—Palma

Centro Instructivo

Ha partir del día 1.º de Septiembre pasado han quedado abiertas las clases diurna y nocturna.

Las clases diurnas son: de 8 a 11 y de 2 a 5.

Las nocturnas: de 7 a 8 y de 8 a 9.

Hay, además, clases especiales de 5 a 7.

Se suplica a los padres que cuanto antes matriculen a sus hijos.

Queda abierta la matrícula en el domicilio del Centro Obrero, calle de Vila, n.º 5-1.º

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Vila, 5.

“UNION PROTECTORA,”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

DISPONIBLE